

Una Navidad en Columbia Británica ...sobre el agua

Reflejando la afinidad de la costa oriental canadiense con el mar, las celebraciones navideñas en la provincia de Columbia Británica se llevan al agua. Aprovechando los inviernos templados, los puertos claros y poca o ninguna nieve, los barcos navideños atraviesan por las islas del Golfo en la costa del Pacífico, visitan faros solitarios e iluminan el puerto de Vancouver y la desembocadura del Río Fraser durante el comienzo de la estación navideña. Los transbordadores provinciales que conectan la Isla de Vancouver con tierra firme secundan la música navideña y se engalanan con brillantes luces y árboles de Navidad.

Villancicos en el Puerto

Vancouver, la tercera ciudad más grande de Canadá, toma un brillo adicional durante la estación navideña cuando zarpa la flotilla de barcos navideños alrededor de la bahía durante varias noches antes de la Nochebuena, todos brillantemente decorados y entonando villancicos navideños por varios coros escolares.

El puerto es el punto central de la ciudad y está rodeado por la gran Vancouver, sus playas públicas y el hermoso Parque Stanley. El Barco de Villancicos Navideños que surca la bahía es visto y disfrutado por todos.



El desfile del Barco de Villancicos navega alrededor del puerto de Vancouver, en la Caleta Burrard, durante tres noches a principios de diciembre. La flota es encabezada por dos o tres barcos principales pertenecientes a las compañías locales rentadoras de Yates.

Estos barcos guía destellan con luces de colores y hospedan a los varios coros escolares que dirigen el canto. Acompañando a los barcos principales viene una flotilla de botes particulares que añaden alegría al unirse en el canto.

La travesía es uno de los mayores eventos en la temporada navideña en Vancouver. Todos tienen la oportunidad de ver u oír el desfile de barcos desde los muchos puntos de la costa accesible al público. Los barcos se detienen en las playas principales en sus tres paseos principales por la Caleta Burrard.

A bordo de los barcos, los coros escolares dirigen la celebración cantando villancicos a los espectadores en la costa a través de las estaciones de radio. Los boletos para el crucero a bordo están disponibles en base a la puntualidad de compra y cada año cierto número de lugares se reserva para ciudadanos de edad. Hay grandeza de espíritu mientras el barco realiza el crucero. Se distribuye música impresa para participar en el canto y los negocios locales donan café, chocolate caliente y rosquillas para mantener el calor entre los que van a bordo.

Los espectadores, en la costa, se suman también a las celebraciones. Los grupos comunitarios construyen inmensas fogatas en las playas principales y reparten música impresa para acompañar a los que cantan los villancicos en el barco. Galletas y café mantienen los espíritus en alto mientras el eco de las canciones rodea la bahía.

El singular modo de celebrar la Navidad en Vancouver comenzó hace quince años. Entonces, el director de ventas de una posada local quería promover su nuevo hotel situado en los bancos de la Caleta Burrard y quería extender felicitaciones especiales a sus huéspedes y a los ciudadanos de Vancouver. Así nació el Barco de Villancicos Navideño y desde entonces fue adoptado por un comité de personas de la comunidad. El crucero se ha vuelto muy conocido y popular a través de todo Vancouver con multitudes a lo largo de las costas y una fuerte demanda por boletos para el crucero.

Más allá de la caleta, la ciudad de Nueva Westminster se une a las celebraciones navideñas patrocinando otro Barco de Villancicos Navideños con grupos corales, refrigerios y entretenimiento profesional. Cada noche, por cinco días, el barco principal navega por el Río Fraser acompañado por varios botes particulares decorados. Comparten la música y la alegría con los que observan desde la costa. El barco de Nueva Westminster coordina uno de sus viajes para acompañar al Barco de Villancicos Navideños por la Ensenada Burrard.

El Crucero de Villancicos Navideños de Vancouver significa para los ciudadanos el anuncio de la Navidad. Une a la gente de una manera cálida y amistosa.

Santa Claus viene en barco

Para varios cientos de habitantes de las Islas del Golfo, cerca de la Isla de Vancouver, Santa Claus llega anualmente en barco y no en trineo. Durante los quince años pasados, el barco de Santa Claus, patrocinado por la Cámara Junior de Comercio de Victoria (Jaycees) ha estado entregando regalos, dulces y buena voluntad a los siete puertos principales en las islas remotas. Para muchos de los niños de las islas, este es el único Santa Claus que han conocido.

Los preparativos para el crucero de Santa Claus comienzan a principios del verano cuando se depositan los juguetes y regalos en el Jaycee Hall de Victoria, capital provincial de la Columbia Británica. Luces, dulces, fruta, juguetes y tiempo son donados con voluntad y generosidad. Las Reservas Navales de Victoria donan dos barcos y tripulación para el Crucero de Santa Claus en el fin de semana. El barco más grande se decora alegremente y sirve como base de operaciones. Un barco menor acompaña el crucero para realizar las maniobras en los puertos pequeños.

Las numerosas islas repartidas en los Estrechos de Georgia y Juan de Fuca, están todas unidas con el mundo exterior por medio de transbordadores o, en algunos casos, por un barco semanal de provisiones. Las poblaciones de las islas pueden variar de pocos cientos hasta cerca de cincuenta residentes. Por lo tanto, el Crucero de Santa Claus es todo un acontecimiento para los isleños, tanto jóvenes como viejos. Todos reciben a Santa Claus y las celebraciones cubren la isla completa.

El Crucero de Santa Claus comienza un viernes por la tarde, sale del puerto de Victoria para llegar a Sidney, cerca de Victoria, donde es decorado y alistado para el viaje. Se cuelgan luces a lo largo de las cubiertas y un árbol de Navidad de la especie Douglas Fir se erige y decora con luces de colores. Los barcos salen con cualquier clima y a menudo presentan un aspecto mágico, luces de colores brillando a través de la niebla y la bruma. La música navideña se difunde desde los barcos a través de varios altavoces grandes. La música de campanas se vuelve más popular mientras va surcando las aguas y